

Hechos 3:13-22
Por Chuck Smith

Así que aquí Pedro les recuerda que Dios ahora ha glorificado a Su Hijo, Jesús, a quien ustedes han entregado y lo han negado en presencia de Pilato, cuando él estaba determinado a liberarlo.

Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, (Hechos 3:14)

Él les está mostrando cuán horrible. Aquí está Jesús. Él es Santo. Él es justo, y ustedes lo rechazaron. Ustedes quisieron liberar a un asesino.

y matasteis al Autor de la vida, (Hechos 3:15)

Esto suena como un oxímoron, ¿no es así? “matasteis al Autor de la vida”.

a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. (Hechos 3:15)

Como hemos dicho antes, la resurrección de Cristo era el evangelio que predicaban los apóstoles. “Usted los han matado. Dios lo levantó de la muerte y nosotros somos testigos. Nosotros le hemos visto”. Y nuevamente, siendo testigos del hecho de la resurrección de Jesucristo, la cual es el corazón del evangelio. Sin la resurrección usted no tiene evangelio. Como dice Pablo, “y si Cristo no resucitó...aún estáis en vuestros pecados...y somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” (1 Corintios 15:16,17).

Los testigos de la resurrección de Jesús – Dios le levantó de la muerte.

Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; (Hechos 3:16)

Así que hombres de fe, Pedro está declarando esto. Es a través de Su nombre y fe en Su nombre que este hombre está parado aquí.

Pero note algo, él continúa diciendo,

y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros. (Hechos 3:16)

Así que Pedro no solo está diciendo que es a través de la fe sino de la fe en Su nombre. Él no se detiene allí porque las personas dirían, “Oh, ¡un gran hombre de fe! Eres maravilloso. Oh, quisiera tener la fe que tu tienes”. Vea usted, ellos lo estarían exaltando por su fe. Así que Pedro no quiere sacar ventaja de su fe. Él dice que es la fe que es por Él. Así que Él es el autor y el consumidor de nuestra fe de acuerdo a Hebreos. Pablo nos dice que Dios le da a todo hombre una medida de fe. Y luego en la epístola de Gálatas, cuando él menciona los frutos del Espíritu, él incluye el fruto de la fe. Así que Pedro está diciendo que esto es el ejercicio de un don de Dios. “El Señor me ha dado la fe. Yo no voy por ahí levantando a los cojos, pero el Señor me dio la fe. Es la fe que es por Él que este hombre tiene esta perfecta firmeza en la presencia de todos ustedes”. Así que esto los lleva completamente hacia Jesucristo y los aparta de él mismo. Es tan importante en todo ministerio que usted pueda ejercitar su don por el Señor.

Ahora Pedro ha puesto sobre ellos un viaje sumamente pesado. “Ustedes negaron al Santo y Justo. Y Pilato estaba determinado a dejarlo ir, pero ustedes desearon matarlo”. Quiero decir, esta es una dura acusación. Así que Pedro dice,

Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. (Hechos 3:17-18)

Recuerde usted del estudio de la semana pasada, Pedro decía, “a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole”. Cuando él les habla nuevamente de la crucifixión de Jesús, él hace referencia a todo lo que los profetas hablaron de cómo sufriría el Mesías, y Jesús lo cumplió.

Al leer en Isaías 53 y cuando leemos el Salmo 22 y usted lee estos otros pasajes de la Escritura que habla del sufrimiento del Mesías, ¿cómo es que los judíos conociendo las Escrituras como lo hacían, no se dieron cuenta de que el Mesías sufriría cuando está claramente profetizado en la Palabra? ¿Cómo es que ellos no reconocieron que esto le sucedería al Mesías? Lo que ellos hacían generalmente era espiritualizar las Escrituras que hablan de Su reino glorioso, del reino, de que El se sentaría sobre el trono. Y, esto ellos lo aceptaron como literal, pero ellos espiritualizaban las otras profecías que trataban

con Su sufrimiento y con Su muerte. Con Su rechazo, ellos espiritualizaban esas Escrituras.

Por esto es peligroso espiritualizar las Escrituras, porque usted puede quitar el significado por medio de espiritualizar las Escrituras. Yo intento no espiritualizar. Hay algunos que usted sabe... ellos hacen que todo signifique algo. Y usted puede perder el significado de un pasaje espiritualizando el pasaje. Y eso es lo que ellos hicieron con los pasajes que trataban con el sufrimiento del Mesías y de esa manera por la ignorancia ellos participaron en las mismas cosas que fueron profetizadas que debían sucederle al Mesías.

Así que, “Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.”

Así que, arrepentíos (Hechos 3:19)

Ahora en el segundo capítulo cuando Pedro terminó su mensaje y ellos dijeron, “Hombres y hermanos, ¿Qué haremos, viendo que hemos crucificado al Señor de Gloria?” Pedro dijo, “Arrepiéntanse”.

(Hechos 3:19), y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados

Me encanta esta palabra, borrados, especialmente cuando se refiere a mis pecados. ¿No es glorioso? Borrados, hacerlos desaparecer. Sus pecados pueden ser borrados. Usted no necesita llevar la culpa de su pasado. Usted no tiene que andar por allí condenado. Dios borrará el pasado. Todo el pasado, Dios lo borrará. “para que sean borrados vuestros pecados”.

para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,
(Hechos 3:19)

Oh, ¿no es glorioso y refrescante estar en la presencia del Señor? Usted sabe, yo he venido a la reunión a veces físicamente cansado, pero cuando la reunión termina, me siento tan fortalecido, y refrescado por la presencia del Señor.

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración

de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. (Hechos 3:20-21)

Así que él hace referencia a las Escrituras que hablan del sufrimiento del Mesías, pero luego él está haciendo referencia a las Escrituras que hablan del glorioso reino del Mesías. Pero Él debe estar en el cielo; Él debe ser recibido en el cielo hasta el tiempo en que Dios restaurará todas las cosas. Esto es, cuando Dios nuevamente tratará con la nación de Israel. Y Dios nuevamente los hará su centro primario de obras sobre la tierra.

Nosotros actualmente estamos viviendo en un intervalo de tiempo que es llamado el tiempo de los gentiles. Y este “tiempo de los gentiles” básicamente comenzó con la muerte de Zedequías, el último rey de Israel, y el cautiverio de Babilonia. Y desde el tiempo del cautiverio de Babilonia de la nación de Israel y demás, alrededor del 600 A.C., desde ese tiempo hasta ahora ha sido conocido en las Escrituras como el tiempo de los gentiles.

Ahora Jesús dice que Jerusalén será pisoteada bajo los pies de los gentiles hasta que el tiempo de los gentiles se cumpla. Esta profecía pareciera estar cerca de un cumplimiento. Parecería que en 1967 cuando los judíos fueron y tomaron Jerusalén nuevamente, que el tiempo de los gentiles estuviera cerca del fin porque Jerusalén estaba entonces bajo el control judío. Pero yo creo que el tiempo de los gentiles no terminará hasta que la iglesia sea arrebatada. Y entonces comenzará una vez el trato de Dios con la nación de Israel, porque Dios tiene siete años para tratar con ellos. Los últimos siete años del trato de Dios con la nación de Israel y la restitución de todas las cosas.

El profeta Ezequiel en los capítulos 36, 37, 38, 39, habla de esos tiempos. En el capítulo 40, la última parte del libro de Ezequiel, trata con estos tiempos cuando Dios restaurará a la nación de Israel a su lugar prominente que Dios una vez les dio cuando Dios los escogió como pueblo y Dios obró en medio de ellos. Esto aún no ha sucedido. Y todos los profetas profetizaron de ese tiempo cuando la restauración de la nación de Israel tenga lugar.

Están aquellos que toman esta Escritura, “la restauración final de todas las cosas”, y ellos tienen la doctrina que ellos llaman restitución final. Y ellos dicen que finalmente al final todo cuerpo será salvado. Incluso Satanás irá y se convertirá, usted sabe, cada

persona llegará allí de una forma u otra. Todos los harán, usted sabe, la restitución final de todas las cosas. La Biblia no enseña esto, y esta Escritura, y este es el pasaje que ellos utilizan. Pero esto no enseña esto, porque él señala que estas son las cosas que se hablaron, Dios ha hablado por la boca de todos Sus santos profetas desde el comienzo del mundo. Así que si usted regresa atrás y usted obtiene la esencia de las profecías desde el comienzo, todas ellas tratan con Dios tomando de nuevo a la nación de Israel.

Mire al profeta Oseas. Usted recuerda la historia. Dios dijo, “Cásate con esta muchacha”. Y él lo hizo. Y ella se volvió infiel y cometió adulterio y llegó al fondo. Y Dios dijo, “Ahora ve y tómala y lávala y tómala de nuevo como tu esposa”. Y luego él les predicó de la relación de Dios con Israel. Cómo Dios había escogido a Israel, pero ellos se habían apartado de Dios. Y ellos habían cometido fornicación espiritual y adulterio, y aún así cómo Dios los tomará de regreso como Su pueblo nuevamente.

Y a través de las Escrituras, una y otra vez, los profetas hablan de esta obra de Dios en medio de la nación de Israel en los últimos días. Así que el cielo recibirá a Jesús hasta que esto suceda. Al final del período de siete años, entonces Jesús regresará y establecerá el reino de Dios sobre la tierra. Pero Él será recibido en el cielo hasta que estas cosas se cumplan. Así que nosotros observamos con gran interés al entrar definitivamente en el comienzo de esta restitución final.

Tome Ezequiel, capítulo 36, la profecía acerca de las montañas de Israel siendo cubiertas con árboles nuevamente. Esto ha sucedido y está sucediendo. Los campos dan fruto y el desarrollo agrícola, esto está sucediendo. Capítulo 37, hacerse una nación nuevamente, esto ha sucedido. Luego en el capítulo 38, esto aún no ha sucedido, pero es donde estamos, entre los capítulos 37 y 38. Y un día usted leerá que Irán, y Siria y Turquía, y Rusia se han unido, y veremos a Libia en una invasión de Israel. Eso tiene que ver con el capítulo 38 de Ezequiel. Ya comenzó, pero culminará en el séptimo año en el cual el Señor trata muy poderosamente y directamente con la nación de Israel.

Así que estas son las cosas habladas por los profetas,

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; (Hechos 3:22)

La profecía de Moisés acerca del Mesías, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Los judíos hoy toman esta profecía de Moisés como una de las razones para rechazar a Jesucristo como su Mesías. Moisés dijo, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo”. Y ellos dijeron, “Moisés solo era un hombre y el Mesías será solo un hombre. Él no será el Hijo de Dios. Y nosotros rechazamos a Jesús como el Mesías porque Él decía ser el Hijo de Dios”. Ese era su argumento y su razonamiento. Pero ellos tenían dificultad con Isaías capítulo 9 que dice, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” (Isaías 9:6). Este les da problemas. También el Salmo 2, Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. (Salmo 2:7).

Lo interesante es que los primeros rabinos en el tiempo de Cristo todos sentían que el Mesías sería el Hijo de Dios. De hecho, cuando Jesús estaba siendo interrogado por el sumo sacerdote, él dijo, “¿Eres Tú el Mesías?” Y Jesús dijo, “Tú lo has dicho”. Él dijo, “¿Eres el Hijo de Dios?” porque ellos igualaban al Mesías con el Hijo de Dios debido a las profecías. Esta es una nueva invención de los rabinos posteriormente, diciendo, “Bueno, él será un hombre porque Moisés era un hombre”. Cuando Pedro hizo su confesión, él dijo, “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16). Porque ellos creían que el Mesías sería, y estaban en lo correcto, Él sería el Hijo de Dios.

Hoy, con esta negación de Jesús porque Él dijo, Él clamaba ser el Hijo de Dios, les plantea un dilema real para ellos. Y es por esto que muchos de ellos fueron engañados en creer que este rabino Schneerson era el Mesías, porque él era un hombre. Y si el Mesías será solo un hombre, entonces ¿Cómo sabrá usted que él es el Mesías? ¿Cómo lo reconocerá usted como el Mesías, si él es solo un hombre? Y ellos tenían dificultad con esto, pero su clásica respuesta generalmente es, “Él nos guiará en la reconstrucción del templo”.

Ahora es bastante interesante, de acuerdo a la profecía de Daniel, que Dios tiene este período de setenta y siete años en los cuales Él tratará con la nación de Israel, de los cuales sesenta y nueve años han sido cumplidos y el septuagésimo es este ciclo de

siete años el cual aún está por venir, el cual mencionamos anteriormente. Al comienzo de este ciclo de siete años, el hombre de pecado, el Anticristo, hará un pacto con la nación de Israel. Y por medio de este pacto ellos reconstruirán su templo y comenzarán los sacrificios nuevamente. Y en medio del período de siete años él anticristo llegará y profanará el nuevo templo. Él ofrecerá la abominación espantosa que traerá la gran tribulación. Así que es interesante que hoy los judíos estén listos a aceptar al hombre que vendrá y los ayudará a reconstruir el templo. Y si el Anticristo hace un pacto y en ese pacto está el acuerdo de la reconstrucción del templo, ellos están listos a aclamarlo como su Mesías, su Salvador. Ahora, Jesús dijo, “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.” (Juan 5:43). Pareciera que ellos están perfectamente organizados para esto ahora mismo.